

¡Mueran las pasarelas!

El pasado miércoles oí a unos intelectuales en Radio Nacional decir que en las pasarelas de la moda se consagra la estupidez humana. Y como me pareció que aquellos oradores representaban la máxima sabiduría de nuestro tiempo decidí fundar con ellos la Asociación de Enemigos de la Pasarela (A.E.P.)

Extracto del acta fundacional: “Una mujer menor de edad que se convierta en modelo de pasarela está abortando su potencialidad como ciudadana, se convierte en un objeto para la mera contemplación de las masas, en un ente meramente carnal que se despeña en los abismos de la frivolidad, y que puede activar reacciones eróticas, lo cual apesta a pecado si esa modelo es menor de edad. La AEP luchará con todos los medios a su alcance contra la pasarela. ¡Mueran las pasarelas!”

Nuestro primer golpe ha sido en Milán. Ahora doce modelos menores de edad están recluidas en uno de nuestros centros de reciclaje espiritual. Cuando estén limpias, las devolveremos a la sociedad para que sean abogadas, médicas, secretarias, juezas, dependientas, cajeras, amas de casa cultas; esto es: mujeres plenas y felices, nunca modelos de pasarela.

Una de las claves de nuestro entrenamiento es fomentar la creatividad. Tengo ahora delante sus primeros dibujos de temática libre. Uno de ellos lo ha entregado la modelo más espectacular. (Seguramente pediré que me trasladen de este centro porque su Belleza Radical, potenciada con La Belleza del vestido que le ha diseñado un famoso modista italiano, realmente me trastorna, más sin duda que Las Meninas de Velázquez.) El dibujo representa una pasarela de acuarela que brota de un infinito de papel. Hay una mujer cuya carne arde en las dos pinceladas rojas de un vestido que lame el suelo. Pero hay un texto escrito por la modelo al pie de su obra: *Una pasarela puede ser más Arte que un cuadro que la represente. Hay creación y expresión en los diseños de la ropa; y también en nuestros cuerpos, aunque en este caso el Arte es fruto de la Mente de la Naturaleza, y también de nuestro sacrificio y de nuestros sueños. Somos Arte si se nos pinta, si se nos esculpe, si se nos escribe, incluso si se nos fotografía. ¿Por qué no si se nos mira directamente en una pasarela?*

Tranquilos, lectores: ¡La AEP acabará con las pasarelas, con esos satánicos altares en los que rinde culto a la belleza humana!

